

La desautomatización como literariedad en el cuento “Mediodía de Frontera” de Claudia Hernández

Paola Montserrat Camarena Cruz
Universidad de Guadalajara
paola.m.camarena11@gmail.com

Resumen: Con una literatura llena de elementos extraños, violentos y subversivos, la obra de la salvadoreña Claudia Hernández es rica para el estudio literario y relevante para las letras latinoamericanas. Si bien existen trabajos de investigación y análisis en torno a su obra, estos aún son escasos y poco diversos. Así pues, en el presente trabajo realizamos una disección del cuento “Mediodía de frontera” perteneciente a la antología *De fronteras* publicada en 2007. Nuestro objetivo fue abordar las nociones de «desautomatización» propuestas por el teórico Viktor Shklovski, entendidas como evidencia de la «literariedad» que propone el formalismo ruso y localizar sus representaciones en el cuento. El análisis muestra que tanto el narrador del texto como la trasgresión de la relación humano-animal que en él se muestra funcionan como estrategias de desautomatización y, en consecuencia, lo dotan de literariedad. Este trabajo busca demostrar la riqueza literaria de la obra de Claudia Hernández, además de aportar una visión distinta y provocar interés en la misma.

Palabras clave: desautomatización, literariedad, cuento.

La literatura latinoamericana está distinguida por la forma en la que sus autores crean mundos narrativos que nos desestabilizan como lectores, nos exigen que prestemos atención y cambian nuestra realidad al hacer uso de elementos grotescos y fantásticos que terminan por enajenarnos de nuestra convencionalidad.

Así pues, la finalidad del presente estudio es abordar las nociones de desautomatización propuestas por el teórico Viktor Shklovski, entendidas como estrategias de la literariedad presentada por el formalismo ruso en el cuento de la autora salvadoreña Claudia Hernández, “Mediodía de frontera”, perteneciente a la antología de relatos *De fronteras* publicada en el año 2007.

La autora y catedrática Claudia Hernández es una mujer salvadoreña nacida en 1975 que ha destacado dentro de la literatura latinoamericana gracias a sus cuentos; desde el año dos mil ha sido considerada dentro de las antologías de narrativa hispanoamericana y ha sido publicada en España, Italia, Francia, Estados Unidos, Alemania y por supuesto toda América latina. A lo largo de su vida ha publicado un total de seis antologías de cuentos: *De fronteras*, *Otras ciudades*, *Olvida uno*, *La canción del mar* y *Causas naturales*.

Su narrativa y su vida han estado fuertemente marcadas por crecer durante el periodo de la guerra civil salvadoreña (1979-1992) y después en la época de la posguerra. Son estos eventos históricos los que terminan haciendo aparición en su obra, tocando temas de violencia, corrupción y migración. Así pues, con una literatura llena de elementos extraños, violentos y subversivos, la literatura de Claudia Hernández es rica para el estudio literario, es por eso que hemos elegido el cuento “Mediodía de frontera” para nuestra investigación: son precisamente la brutalidad y la violencia, además de la forma en la que se relatan los hechos del cuento, los que terminan destacando del mismo, los que dentro de un análisis resultan relevantes; es decir, son el narrador y el intercambio de los valores entre lo animal y humano dentro del cuento los que lo vuelven interesante.

Entonces, nuestro interés reside principalmente en la manera en que la autora hace uso de estrategias narrativas que particularizan su literatura; es nuestro objetivo identificar y demostrar que dichas estrategias pueden estar dentro de lo que el formalista ruso Viktor Shklovski define como desautomatización y que esto es lo que vuelve literario el cuento. Para lograr nuestro fin será necesario explicar cómo puede suceder la desautomatización dentro de la literatura además de localizar dónde y cómo se hace uso de los elementos desautomatizantes en el cuento. De manera más concreta, los elementos a analizar utilizados en “Mediodía de frontera” serán, en primer lugar, el cambio de perspectiva en la narración y, en segundo, el contraste del discurso y valores convencionales intercambiados en la dinámica humano-animal.

Literariedad y desautomatización

En palabras del teórico Eichenbaum, el formalismo ruso tiene como objeto: «el estudio de las particularidades específicas de los objetos literarios que los distinguen de toda otra materia» (25) y Roman Jakobson define esta idea con lo siguiente: “El objeto de la ciencia literaria no es la literatura sino la “literariedad” (“literaturnost”), es decir lo que hace de una obra dada una obra literaria” (como se citó en Todorov 25) esto es, el formalismo se enfoca en encontrar aquello que particulariza a la literatura y la separa de lo común.

Bajo esta línea de pensamiento, el ruso Viktor Shklovski plantea, en su trabajo *El arte como arte* (1991), que vivimos en un estado automático; nos relacionamos y existimos con el conocimiento de mucho de lo que nos rodea, sin embargo, lo ignoramos, lo damos por hecho y ni si quiera somos conscientes del papel que juega en nuestras vidas. La desautomatización es, entonces, el proceso que nos permite salir de este estado irreflexivo y lo que nos abstrae de lo sobrentendido.

De esta forma, Shklovski (1991) establece que es por medio del arte y, de forma específica, la literatura, que nos volvemos conscientes de nuestra realidad; la literariedad es una herramienta que nos permite

deslindarnos de lo cotidiano e igualmente lo que nos sensibiliza ante lo ajeno. Son distintas las maneras en las que un autor, en su obra, puede desautomatizar a su lector.

En este último punto centra su atención Sanmartín Ortí en parte de su trabajo *La finalidad poética en el Formalismo ruso: el concepto de desautomatización* (2006) al tratar de “clarificar de qué formas distintas los procedimientos literarios alcanzan el fin estético de la desautomatización [describir los tipos de efecto posibles que dichos procedimientos pueden cumplir.]” (407) y establece entonces lo siguiente:

Todo procedimiento literario que exige un esfuerzo interpretativo extra y ralentiza la percepción es susceptible de provocar un efecto desautomatizador [...] Dicho esfuerzo implica una prolongación más allá de la duración normal de la percepción del objeto artístico ... Si la imagen es demasiado sencilla y habitual no forzará al lector a realizar una proyección imaginaria para comprenderla. [Además] todo procedimiento literario que bloquea los canales convencionales, preestablecidos y automáticos de la comprensión y/o percepción, es susceptible de provocar un efecto desautomatizadores (Sanmartín Ortí 409-410, 413).

Así pues, en el caso de Claudia Hernández, los cuentos dentro de la antología *De fronteras* (2007) están caracterizados por el uso de lo inusual, grotesco y absurdo; son sus personajes, paisajes y narradores colocados en situaciones insólitas los que desatan el proceso de desautomatización dentro de nosotros sus lectores y los que nos obligan a enajenarnos de nuestra realidad.

Naturalmente, en “Mediodía de frontera” podemos presenciar estos elementos desautomatizantes, que, si bien están presentes de forma más sutil que en el resto de los relatos de la antología, no se quedan cortos al cumplir con su función. Es pertinente para este análisis que hablemos de manera breve sobre el argumento del cuento, para sentar las bases de nuestro estudio.

El cuento comienza presentándonos a un perro abigarrado que, a mediodía, está en búsqueda de comida en los baños de la frontera; es entonces cuando se encuentra con una mujer que se ha cortado la lengua y tiene deseos de morir. Después de un poco de desconcerto, ambos personajes sostienen una conversación que concluye cuando la mujer se ahorca y el perro la acompaña en su muerte.

Con esto establecido, en el caso específico de este relato, son dos los elementos que destacan al cumplir con el proceso de desautomatización planteado por Shklovski: el cambio de perspectiva y la transgresión de la relación convencional humano-animal.

Cambio de perspectiva

Como proceso de desautomatización, Shklovski (1991) define el cambio de perspectiva como la singularización de los objetos lograda al entregar la perspectiva de narración a algún agente que no es el lector, el cual, además, presenta características que lo vuelven inusual. En adición, la teórica literaria mexicana Luz Aurora Pimentel (1998) menciona que:

En un relato no sólo importa la cantidad de información que se nos ofrezca, mucho de la significación depende de la calidad de esa información; es decir, de los grados de limitación, distorsión y confiabilidad a los que se le somete. En una palabra, importa no sólo qué tanto se narre sino desde qué punto de vista. (95)

De esta forma, la presencia del cambio de perspectiva en “Mediodía de frontera” es una peculiar, una lectura superficial nos podría dejar la impresión somera de que los eventos del relato están siendo narrados desde el punto de vista del perro, sin embargo, este no es el caso: una lectura más atenta nos deja ver que, si bien la narración no está en la voz del perro, tampoco lo está en manos de la mujer, incluso, no está siquiera en manos del lector; es decir, va más allá.

Esto indica, pues, que en la narración se encuentra un elemento diferente, un algo que existe fuera de la historia: no es el lector (pero presenta características

de observador) y, además, tiene conocimiento del estado de mente de los personajes; bajo lo postulado por Pimentel (1998), estas características son las que porta un narrador heterodiegético.

Al conocer los pensamientos, movimientos y sentimientos de los personajes este narrador es comúnmente confundido con el protagonista; sin embargo, son precisamente su conocimiento ilimitado y su presencia casi invisible en la historia los que nos permiten identificarlo sobre los demás: “cruza el umbral. Avanza medio metro. Mira. Vuelve sobre sus pasos: está asqueado” (Hernández 101).

Este narrador funciona como herramienta de desautomatización porque nos proporciona una perspectiva que no seríamos capaces de conocer de otra manera; nos habla del mundo narrativo como un objeto, que se analiza y describe con detalles para que, como lectores, seamos capaces de captar la esencia completa del relato, para así mantenernos enfocados en los sucesos; nos habla desde su perspectiva omnisciente para desautomatizarnos.

Son entonces, la descripción y la perspectiva «desde arriba» que utiliza Claudia Hernández en esta historia las que nos fuerzan a prestar atención, las que apuntan nuestra mirada justo hacia donde la autora desea que miremos.

Trasgresión de la relación humano-animal

Es este el punto determinante dentro del proceso enajenante presente en “Mediodía de frontera” no solo por ser el más evidente, sino porque es el que juega el papel más importante dentro de la historia y, como consecuencia, el más pertinente para nuestro análisis.

De acuerdo al trabajo de Gabriela Frandsen (2013), *El hombre y el resto de los animales*, en el que caracteriza la relación humano-animal a través de la historia occidental, el ser humano “ha planteado su relación con el resto de los animales a través de su propia mentalidad. Muestra la tendencia a reservar las cualidades que el hombre considera positivas para sí, y las que considera negativas a alguien más”

(69), esto quiere decir que las convenciones sociales almacenadas en el colectivo humano en su relación con los animales han estado marcadas por una superioridad de sí mismo ante otras especies.

Claudia Hernández rompe con esta convención con la caracterización que les da a sus personajes en este relato. No hablamos solamente de dotarlos con la facultad de hablar cuando ninguno de los dos debería ser capaz de esto, sino que nos referimos específicamente al contrapunto e intercambio de la posición histórica que menciona Frandsen en su trabajo, donde rompe con el paradigma dentro de la mente del lector y provoca el proceso de desautomatización.

En “Mediodía de frontera”, la autora le da el enfoque de sensatez y razón al canino, lo convierte en la voz de la cordura y el juicio, dota a un animal de características que en la convencionalidad solo adjuntaríamos a los seres humanos: “«Comprendo», dice el perro ... se sienta a su lado. No trata de disuadirla. No quiere interferir en sus planes” (Hernández 102)

En oposición a esto, Hernández vuelve a la mujer la salvaje, la que encuentra consuelo en sus instintos y la que ha sido reducida a lo desesperado, es una mujer a la que su humanidad la ha abandonado: “Ella le pide que regrese, que no se vaya, que no la deje ... Y ella no quiere horrorizar a nadie. Solo quiere ahorrarse” (Hernández 103)

Este contraste e intercambio de valores terminan en el extrañamiento del lector, pero –y es un gran pero– más que dejarlos como opuestos, la autora nos deja ver a momentos el regreso de sus personajes a lo convencional, momentos en los que la mujer siente compasión por el animal y momentos en los que el perro retorna a sus instintos.

Es, entonces, esta intercalación de características usuales e inusuales entre los personajes la que deshace las convenciones dentro de nuestro cerebro como lectores, la que nos descoloca y mantiene nuestra lectura a raya.

Podemos concluir que de esta manera se puede presenciar el uso de elementos desautomatizantes por

parte de Claudia Hernández en su obra y dotan del carácter literario propuesto por los formalistas rusos. Lo que nos despierta del estado autómatas es la exigencia de la autora porque abandonemos los horizontes marcados por nuestra primera lectura; es decir, que dejemos atrás la idea de que la narración está en manos de los personajes o el lector, que nos demos cuenta del juego que hace en el cuento con nuestras convenciones de lo que es humano y lo que es animal, que prestemos atención y que miremos más allá, para poder así convertirnos en lectores conscientes.

Referencias

- Eichenbaum, B. *La Teoría del «Método Formal*. En T. Todorov, *Teoría de la Literatura de los Formalistas Rusos* (pp. 21-54). Siglo XXI, 1978.
- Frandsen, G. y Université de Montréal. Section d'Études hispaniques. *El Hombre y el Resto de los Animales*. Tinkuy: Boletín de investigación y debate, 20, 56-78; 2013 ISSN-e 1913-0481.
- Hernández, C. “Mediodía de Frontera”. En *De Fronteras* (1.ª ed., pp. 99-103). Piedra Santa, 2007.
- Pimentel, L. A. *El Relato en Perspectiva: Estudio de Teoría Narrativa* (1.a ed.). Siglo XXI, 2007.
- Sanmartín Ortí, P. *La Finalidad Poética en el Formalismo Ruso: el Concepto de Desautomatización* [Memoria para optar al grado de doctor]. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filología, 2006.
- Shklovski, V. “El Arte como Artificio”. En T. Todorov, *Teoría de la Literatura de los Formalistas Rusos* (pp. 55-70). Siglo XXI, 1991.
- Todorov, T. *Teoría de la Literatura de los Formalistas Rusos: por Jakobson, Tinianov, Eichenbaum, Brik, Shklovski, Vinogradov, Tomashevski, Propp* (Ana María Nethol, Trad.). Siglo XXI, 1978.